

boración parte de la preocupación que atraviesa toda su vida, su obra y su enseñanza por la situación del psicoanálisis, su garantía y su transmisión.

Bibliografía

Miller, J. A. *Escisión, Excomuni3n, Disoluci3n*. Col. Manantial.

Lacan, J. *Momentos cruciales de la experiencia anal3tica*. Col. Manantial.

Lacan, J. Situaci3n del psicoanálisis y formaci3n del psicoanalista en 1956. *Escritos I*. Siglo XXI.

Lacan, J. El psicoanálisis y su ensefianza. *Escritos I*.

Lacan, J. Funci3n y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. *Escritos I*.

Lacan, J. La cosa freudiana o el sentido del retorno a Freud en psicoanálisis. *Escritos I*.

Notas

¹ Entrevista a J. Lacan en *L'Express*, 1957. Publicada en Espaafia en *Uno por Uno*, 26-27, 1992.

² Estatutos propuestos para el Instituto de psicoanálisis por Jacques Lacan, pf. 2, p. 36.

³ Sobre la ensefianza del psicoanálisis en la universidad. S. Freud, 1919

⁴ La cosa Freudiana o sentido del retorno a Freud en psicoanálisis. Jacques Lacan, *Escritos I*, pf. 4, p. 386

⁵ El psicoanálisis y su ensefianza. Jacques Lacan, *Escritos I*, pf. 6, p. 438.

⁶ Acta de fundaci3n de la EFP. Escisi3n, excomuni3n, disoluci3n. J. A. Miller, Manantial.

II

Analista de la escuela. Pase de entrada

Miguel Angel S3nchez

Lacan en sus textos da dos criterios de entrada a la Escuela, que a su vez determinan dos formas de relaci3n con la misma, demostrar ser un trabajador decidido en relaci3n al psicoanálisis (AME) y por el pase, por su an3lisis, demostrar que se hab3a analizado (AE). Aunque desde un principio, desde el 64, ya hay una anticipaci3n del pase en su Acta de Fundaci3n, una necesidad del pase: «Proseguir en las coartadas el desconocimiento que se escuda aqu3 con falsos documentos, exige el encuentro de lo m3s valedero de una experiencia personal con aquellos que la conminar3n a confesarse, consider3ndola un bien com3n».¹ Exigir a la gente que termina un an3lisis, a que testimonie de ello. Aunque esto estuviese en Lacan desde el principio en su idea de Escuela, result3 muy dif3cil su aceptaci3n por la E. F. P. en enero de 1969, hizo falta una estrategia pol3tica por parte de Lacan.

Hay dos textos fundamentales en la teor3a del an3lisis, de su final y tambi3n de la producci3n del analista: «La Proposici3n de 1967» y la «Nota a los italianos».

En la «Proposici3n del 9 de octubre de 1967» al intentar captar la articulaci3n que faltaba y estaba provocando el atascamiento en esos momentos en el psicoanálisis, as3 como lo inarticulables

de su terminación, objeto y finalidad, fijados «puntos de empalme» donde debe funcionar la garantía: inicio y final del psicoanálisis. Puntos que tienen que ver también con la intención y extensión del psicoanálisis, con el lugar del analista y su posición frente al discurso de la Escuela en el mundo.

¿Qué hay al inicio?, «Al comienzo del psicoanálisis está la transferencia»², Lacan en la Proposición da un lugar central a la estructura de la transferencia analítica, apuntando a su articulación alrededor de un pivote que articula todo lo tocante a ella: el sujeto supuesto al saber. Si bien el comienzo de un análisis tiene modalidades de demandas diferentes tiene una condición única, la transferencia, que da entrada al constituyente ternario, al Otro de la transferencia envuelto del SsS, formación no de artificio sino de «vena» para el analizante.

Si un psicoanálisis es la cura que se espera de un psicoanalista como Lacan nos dice en variantes de una cura tipo, va a depender de que el analista responda desde el lugar que debe a esta demanda del analizante, del uso que haga de la transferencia como pivote de la cura analítica, de su relación con el sujeto supuesto al saber.

La escuela tiene que ver lo que califica al psicoanalista para responder a esta relación directa con el saber del sujeto supuesto que la transferencia le coloca. Para que esto funcione, para que funcione el psicoanálisis y el analista ocupe su lugar, debe colocarse allí el deseo del analista. El deseo del analista es el que le permite esta articulación con este significativo SsS.

En el 64 Lacan nos dice: «Allí es donde está citado el analista. En la medida en que se supone que el analista sabe, se supone también que irá al encuentro del deseo inconsciente, por eso digo que el deseo es el eje, el pivote, el mango, el martillo, gracias al cual se aplica el elemento-fuerza, la inercia, que hay tras lo que se formula primero, en el

discurso del paciente, como demanda, o sea, la transferencia.»³

La cuestión entonces al inicio para la garantía es como se sitúa el analista ante este saber que se le impone, y del cual no sabe nada pero del que tiene que saber puesto que está en juego en esta relación convenida de dos partenaires que se asumen en ella como el psicoanalizante y el psicoanalista que es el psicoanálisis.

Esto nos pone frente a lo que le puede dar consistencia y debe situarse allí, el deseo del analista y por ende ante el momento del pase. Pase que pone al sujeto ante la verdad del no-todo, de la imposibilidad de la totalidad del saber, es de aquí como nos dice Lacan en la Nota a los Italianos de donde sale el analista.

Para que exista analista el análisis es necesario, pero no suficiente, no todos los analizados son analistas, hace falta que algo del deseo del analista surja, pues es «el deseo del analista el que en último término opera en el psicoanálisis»⁴.

Cómo saber algo de esta existencia, de la existencia del deseo del analista, de la existencia del analista. Aparece aquí la necesidad del pase. En la Proposición la idea es que en el análisis hay un cambio al nivel del saber del sujeto, se entera de algo de su inconsciente, de las imposibilidades de la estructura el ser hablante, también es un cambio del deseo, crea una posibilidad nueva, que es funcionar como analista, ocupar el sitio del analista. Aparece porque supone la puesta a prueba de la inconsistencia del Otro. Hay que dar testimonio de estar en este momento, que puede o no coincidir con el final de análisis, puede ocurrir antes o puede no ocurrir nunca.

¿Para saber algo de la posibilidad de analista es necesario llegar al final del análisis o se puede ver algo de la relación del sujeto con el deseo, el inconsciente y la causa analítica antes del final del análisis? De esto es de lo que se trata cuando Jacques-Alain Miller pone sobre la mesa su pregunta de Madrid con el pase de

entrada.

En el pase de entrada no se trataría de demostrar que uno ha terminado su análisis, sino que al menos lo ha empezado una vez. Y asegurar la autenticidad de la relación del sujeto con el análisis, verificar el compromiso con su análisis y afirmar la certeza que tiene de la existencia del inconsciente. Siendo necesario que tenga la certeza auténtica de la estructura del lenguaje del inconsciente. Necesario que exista una transferencia con el psicoanálisis, con el discurso analítico, que como dice Eric Laurent es otro nombre del deseo del analista, es por aquí que podemos ver algo del deseo necesario.

Demandar hacer el pase para entrar en la Escuela es, sin lugar a dudas, una formulación que se ha vuelto corriente, utilizada frecuentemente por los candidatos al pase, en detrimento de la entrada por el trabajo. Esto supone por parte del sujeto reconocer no estar aún en el final del análisis, lo que es un reconocimiento implícito de su existencia, de una conclusión posible al análisis fuera de la identificación al analista, pero sí con una transferencia al trabajo, al psicoanálisis. Se trataría de dar testimonio de dónde se está en el propio análisis, de dónde se está en la función de analista y de dónde en relación al colectivo al que se quiere pertenecer.

Esta petición de pase a la entrada conlleva una voluntad por parte del sujeto de formalizar, a partir de la experiencia que realiza, ciertos aspectos de la cura, importantes por el saber transmisible a que dan lugar y que deben ser sostenidos en el campo de la institución analítica. No debemos oponernos a esto, no debemos dejar pasar esos testimonios, la Escuela debe hacer de esos testimonios un bien común.

El pase de entrada, como señala Enric Berenguer, puede ser «la mejor forma para que el pase esté de entrada en la Escuela»⁵, hacer una entrada en la escuela más psicoanalítica. Ayudar a desdramati-

zar el pase, a la comprensión no del PASE, sino de los pases. Que a cada cual en la experiencia con su análisis y los giros en él, con su deseo, puedan hacer pensar en dar su experiencia única a la causa analítica.

Bibliografía

- Lacan, J. «Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela» Serie Mayor. Manantial.
- Lacan, J. «Nota a los italianos». *Uno por Uno*, 17.
- Lacan, J. «Acta de Fundación». La Escuela. Textos institucionales de J.Lacan. Manantial.
- Lacan, J. *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Paidós.
- Lacan, J. «Del Trieb de Freud y del deseo del psicoanalista». *Escritos 2*.
- Miller, J.A. «Respuesta a Bernardino Horne». *Acentos*, 11.
- Miller, J.A. «La pregunta de Madrid» *Uno por Uno*, 17.
- Laurent, E. «Fines del psicoanálisis» *Freudiana*, 4-5.
- Berenguer, E. «De entrada, el pase» *Uno por Uno*. Nº 17.
- Solano, E. «Informe del Cartel D». *Uno por Uno*, 46.
- Cevasco, R. «Algunas reflexiones previas al coloquio sobre la Pregunta de Madrid» *Uno por Uno*, 17.

Notas

- ¹ Jacques Lacan. *Acta de Fundación. Textos Institucionales*. Manantial, p. 16.
- ² J. Lacan y otros. Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela. Momentos cruciales de la experiencia analítica. Manantial, p. 11.
- ³ J. Lacan. *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. El seminario. Libro XI*. Paidós, p. 243.
- ⁴ J. Lacan. «Del trieb de Freud y del deseo del Psicoanalista». *Escritos*, 2. Siglo veintiuno, p. 833.
- ⁵ Enric Berenguer. «De entrada, el pase.» *Uno por Uno*, 17, p. 23.